HIMNO NACIONAL
DE
COLOMBIA

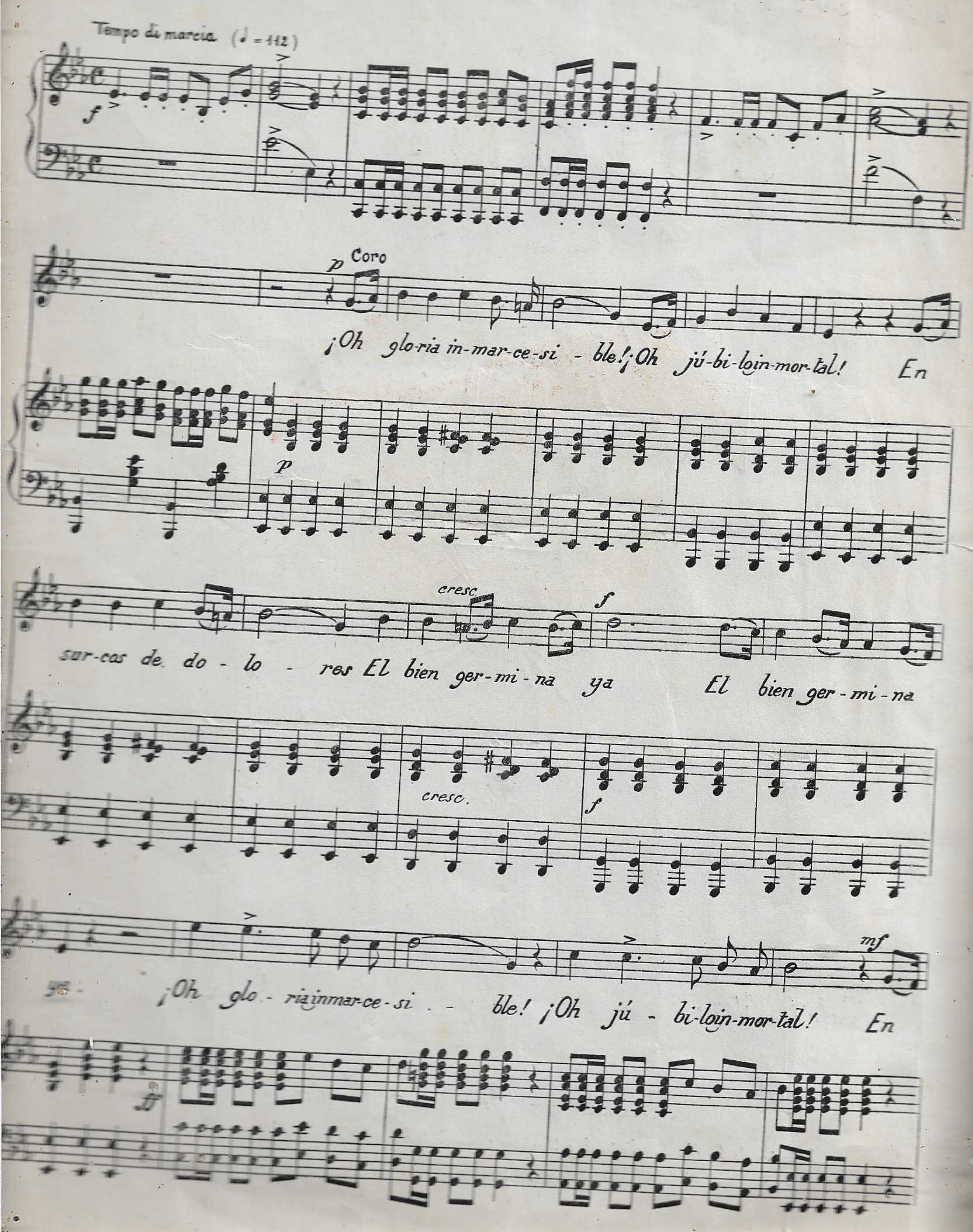


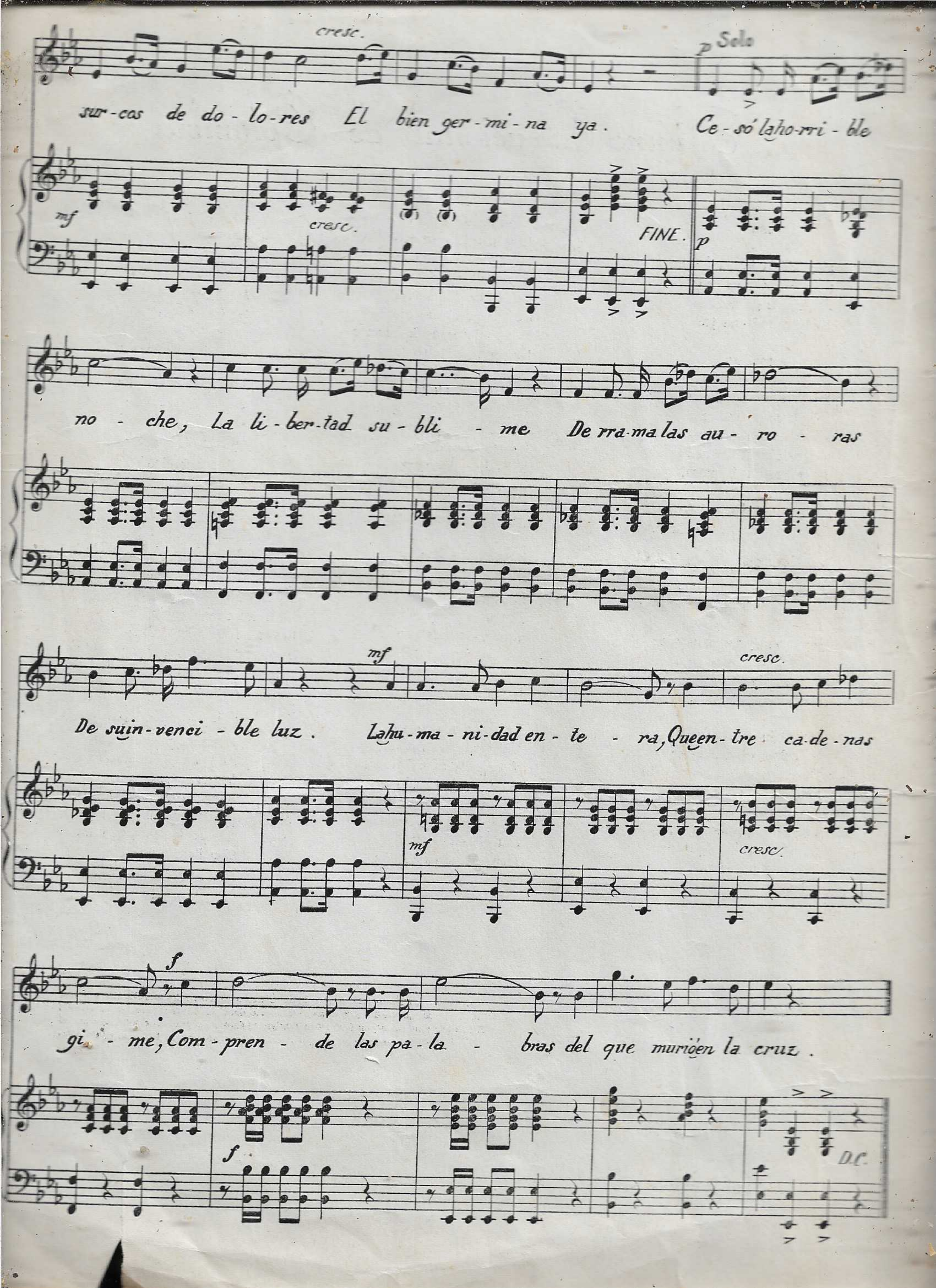
Letra de
Rafael Núñez

Música de
Orestes Sindici

Revisado por José Rozo Contreras
Director de la Banda Nacional e Inspector General de las Bandas de Música de la República

Himno Nacional de Colombia





cresc.
p Solo
sur-cos de do-lo-res El bien ger-mi-na ya. Ce-só la ho-rri-ble
mf
cresc.
FINE.
p
no - che, La li-ber-tad su-bli - me De rra-ma las au-ro - ras
De su in-venci - ble luz. La hu-ma-ni-dad en-te - ra, Que en-tre ca-de-nas
mf
cresc.
mf
cresc.
gi - me, Com-pren - de las pa-la - bras del que murió en la cruz.
f
f
D.C.

Himno Nacional de Colombia

CORO

¡Oh gloria inmarcesible!
¡Oh júbilo inmortal!
En surcos de dolores
El bien germina ya.

ESTROFAS

Cesó la horrible noche,
La libertad sublime
Derrama las auroras
De su invencible luz.
La humanidad entera,
Que entre cadenas gime,
Comprende las palabras
Del que murió en la Cruz.

Independencia grita
El mundo americano;
Se baña en sangre de héroes
La tierra de Colón.
Pero este gran principio:
El rey no es soberano,
Resuena, y los que sufren
Bendicen su pasión.

Del Orinoco el cauce
Se colma de despojos;
De sangre y llanto un río
Se mira allí correr.
En Bárbula no saben,
Las almas ni los ojos,
Si admiración o espanto
Sentir o padecer.

A orillas del Caribe
Hambriento un pueblo lucha,
Horrores prefiriendo
A pérfida salud.
Oh, sí, de Cartagena
La abnegación es mucha
Y escombros de la muerte
Desprecia su virtud.

De Boyacá en los campos
El genio de la Gloria,
Con cada espiga un héroe
Invicto coronó.
Soldados sin coraza
Ganaron la victoria;
Su varonil aliento
De escudo les sirvió.

Bolívar cruza el Ande
Que riegan dos océanos;
Espadas cual centellas
Fulguran en Junín.
Centauros indomables
Descienden a los llanos,
Y empieza a presentirse
De la epopeya el fin.

La trompa victoriosa
En Ayacucho truena;
Y en cada triunfo crece
Su formidable són.
En su expansivo empuje
La libertad se estrena,
Del cielo americano
Haciendo un pabellón.

La virgen sus cabellos
Arranca en agonía
Y de su amor viuda,
Los cuelga del ciprés.
Lamenta su esperanza
Que cubre losa fría,
Pero glorioso orgullo
Circunda su alba tez.

La patria así se forma
Termópilas brotando;
Constelación de cíclopes
Su noche iluminó.
La flor estremecida,
Mortal el viento hallando,
Debajo los laureles
Seguridad buscó.

Mas no es completa gloria
Vencer en la batalla,
Que al brazo que combate
Lo anima la verdad.
La independencia sola
El gran clamor no acalla;
Si el sol alumbra a todos,
Justicia es libertad.

Del hombre los derechos
Nariño predicando,
El alma de la lucha
Profético enseñó.
Ricaurte en San Mateo,
En átomos volando,
Deber antes que vida
Con llamas escribió.

(El presente arreglo para canto y piano, registrado conforme a la ley, junto con las transcripciones para Banda Sinfónica y para Banda Militar, realizadas por José Rozo Contreras, fueron adoptadas oficialmente por el Gobierno Nacional, según Decreto Ejecutivo número 1.963, de 4 de julio de 1946).

Editorial Centro-Instituto Gráfico Ltda. Bogotá, 1947.